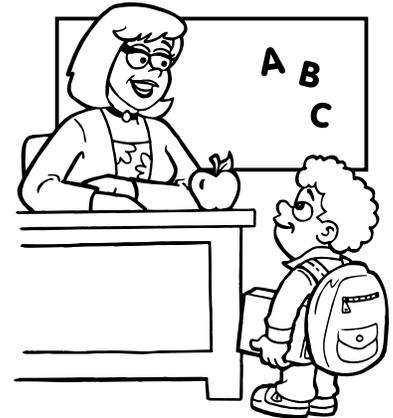




Enseñándole a los Niños a Autogestionar su Comportamiento

por Wendy C. Ward, M.A.T.

La autogestión del comportamiento es la habilidad para controlar y ajustar el comportamiento de sí mismo. Para los maestros con estudiantes que tienen un comportamiento desobediente o negativo, esto sería ¡un sueño convertido en realidad! Cuando se implementa éste método, el maestro necesita ser el encargado primario. Luego la meta del maestro cambiará ya que el maestro va querer transferir el manejo del comportamiento del estudiante al estudiante mismo durante la intervención. Eventualmente, el estudiante deberá manejar su propio comportamiento, por lo tanto aumentando un comportamiento apropiado y mejorando sus habilidades académicas y sociales. Esto, en vuelta, permitirá que el estudiante se perciba a sí mismo como alguien capacitado y exitoso. Abajo hay siete pasos sugeridos para implementar un sistema de autogestión en el aula escolar.



1. Escoja un comportamiento para el enfoque (por ejemplo; tiempo dedicado a una tarea).
2. Ya cuando el comportamiento manejado por el maestro alcance un nivel aceptable, empiece a introducirle técnicas de autogestión al estudiante.
3. Defina el comportamiento exacto que el estudiante seguirá y evaluará. De ejemplos y no ejemplos para que el estudiante entienda completamente qué comportamiento él o ella está siguiendo. Claramente exponga el propósito de autogestión para que el estudiante desarrolle un dominio del concepto. Discuta el sistema de recompensa que refuerza si el estudiante reconoce y luego ajusta su comportamiento exitosamente.
4. Decida cómo el estudiante expresará y registrará su comportamiento. Manténgalo simple y preséntelo en una notita o tarjeta de notas cerca del estudiante como un indicador y recordatorio visual.
5. Establezca límites de tiempo para que el estudiante cuente y registre su comportamiento. Empiece con un periodo de tiempo pequeño, como diez minutos, antes de gradualmente aumentar la cantidad de tiempo durante el cual el estudiante monitorea y registra su comportamiento. El maestro necesita dar bastantes reacciones correctivas acerca de la exactitud del registro.
6. Ya cuando el estudiante registre la información precisa regularmente, empiece a chequear la exactitud de vez en cuando. Recompense al estudiante por ser preciso.
7. Permítale al estudiante abundantes oportunidades de autogestión. Provea reacciones positivas y correctivas. En cualquier momento que el estudiante maneje su propio comportamiento (por ejemplo; registra que él/ella está fuera de su objetivo pero rápidamente se ajusta de nuevo), el maestro debe inmediatamente recompensar al estudiante de alguna manera (por ejemplo, con un elogio verbal, una pegatina/calcomanía, una palmadita en la espalda).

Recurso

Rhode, Ginger, Ph.D., Jenson, William R., Ph.D., & Reavis, H. Kenton, Ed. D. The Tough Kid Book. 1996. Sopris West. Longmont, CO.

Para más páginas educativas (Handy Handouts®), visite www.handyhandouts.com.

*Las páginas educativas (Handy Handouts®) de Super Duper® son para el uso personal y educacional solamente. Cualquier uso comercial es estrictamente prohibido.